





La revista del Verano

Julio 2003

El Tiempo

OVIEDO	
Sábado	Domingo
	
LEÓN	
Sábado	Domingo
	



ATASCO DOMINICAL
Regresar a Oviedo desde León en la tarde del domingo, se ha puesto "feo". El pasado fin de semana, se registraron atascos de 6 kilómetros en la autopista del Huerna -con dirección a Oviedo- a la altura del peaje. Este monumental "embudo" atrapó a cientos de asturianos.

Así éramos,

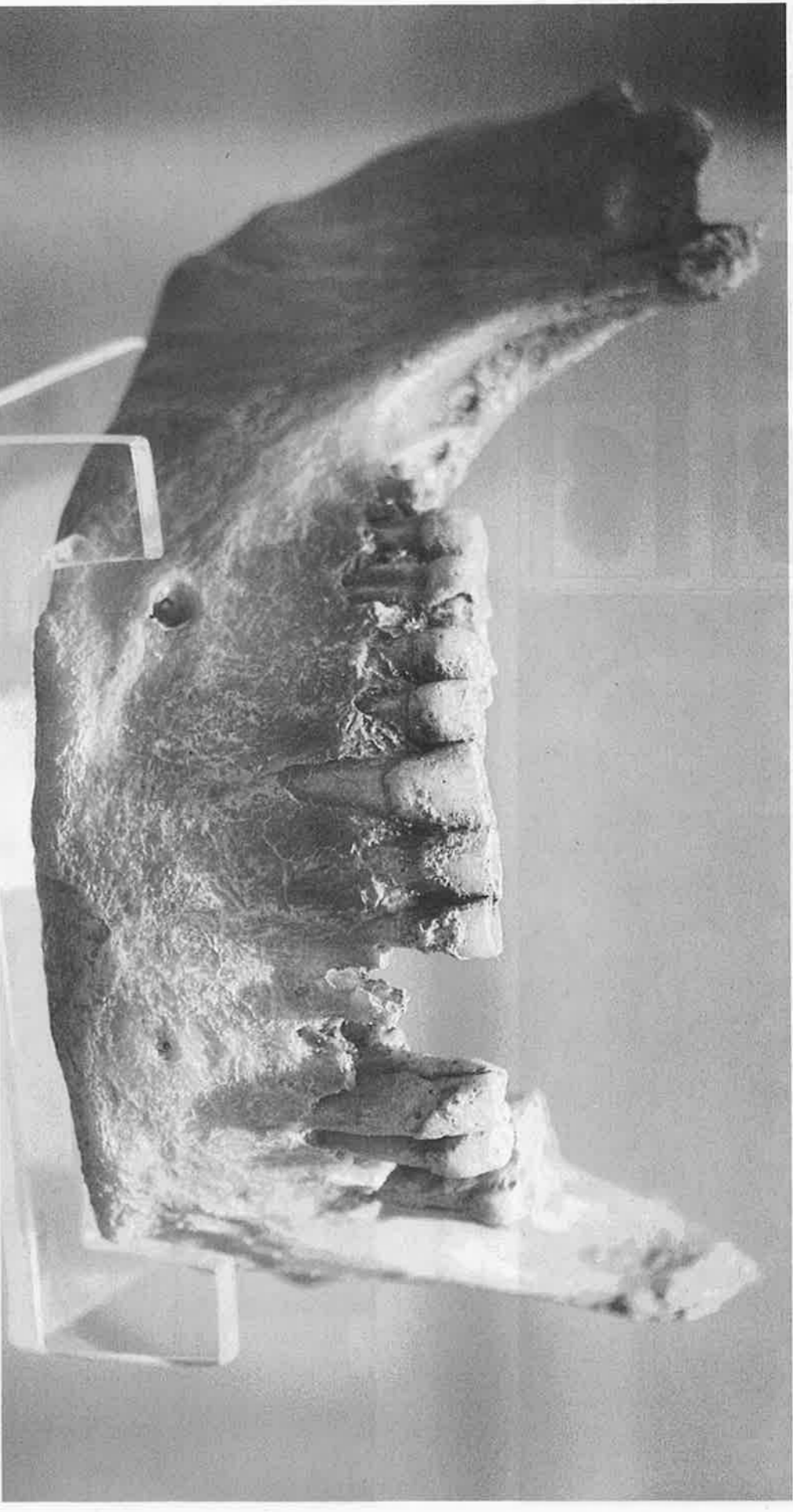


así SOMOS.

Hace 1,8 millones de años Asturias estaba poblada por hienas, osos y lobos cavernarios. Había elefantes en Llanera, rinocerontes en Cangas de Onís, ciervos gigantes en Piloña, bisontes en Cabrales,... El "Homo Heidelbergensis", nuestro pariente más lejano, competía con ellos por la comida y el territorio. A vuelta de página encontrarán como se vivía en esta fase del Cuaternario en Asturias.

LUANCO AVENTUREROS VALENCIA DE DON JUAN FOGONES
TAPEO ESCAPADAS ABIERTO POR VACACIONES RELATOS
TERRAZAS DE VERANO TENTACIONES DE COPAS FIESTAS

REPORTAJE



Cuaternario en Asturias: una historia sin final

Hace 1,8 millones de años se inició una nueva era en la historia de nuestro planeta, una era que continúa hasta nuestros días y que recibe el nombre de Cuaternario. En este largo período de tiempo, la Tierra ha sufrido importantes transformaciones: de las glaciaciones a las actuales playas, de los osos de las cavernas y las hienas que para nuestra sorpresa, correteaban por nuestra región y de los caballos ancestrales a nuestros asturcones. Y el hombre, "Homo sapiens", que a lo largo del cuaternario también sufrió importantes transformaciones hasta llegar al actual "Homo sapiens sapiens".

| Maite Macía |

Hace 1,8 millones de años, en Asturias había mucho más frío que ahora. En aquel entonces ya poblaban el planeta grupos de humanos, descendientes de los primeros primates que se hicieron bípedos hace unos 8 millones de años.

Herbívoros, como caballos y ciervos ancestrales, rinocerontes y carnívoros, como el temible oso de las cavernas y la hoy fundamentalmente carroñera hiena, campaban a sus anchas por nuestra región, compitiendo con nuestros antecesores por la comida y el territorio.

Nuestro planeta tiene unos 4.500 millones de años, y se cree que hay vida sobre ella desde hace unos 3.500 millones de años.

En este escenario y durante esta época a la que los expertos coinciden en llamar cuaternario, es cuando Asturias adquiere sus rasgos geográficos actuales. El paisaje básico legado por el terciario fue sometido a una intensa erosión que remedió las zonas montañosas, recubrió con aluviones y nue-

vos depósitos de todo tipo el fondo de los valles y determinó el perfil actual de la línea costera.

La cordillera Cantábrica es un elemento fundamental de esta acción erosiva y remodeladora, con el gran macizo de los Picos de Europa.

La proximidad de la cadena montañosa al mar determinó la formación de una importante red fluvial muy activa, la que crea en la zona oriental de Asturias -de constitución caliza- una orografía de tipo cársico (cuevas, ríos subterráneos, dolinas o torcas, pollés, etc.), mientras que en la zona occidental -de estructura silíceo y pizarrosa- origina valles estrechos y profundos.

Quizás el elemento determinante del paisaje cuaternario en Asturias sea el glaciar. Los Picos de Europa, en sus tres macizos, tienen restos de fenómenos glaciares. En la zona oriental de Andara se encuentra el valle en "U" del antiguo glaciar de Urdón, que recibía los hielos de tres afluentes: Sobro, Valdediezmo y Los Lobos.

El macizo central de Bulnes sirvió de asiento a un glaciar de la meseta, que originó tres grandes lenguas: Cares, Bulnes y Dujé, encontrándose las morrenas de la última glaciación en las proximidades de camarniega, a unos 300 metros de altitud, y tal y como menciona la Enciclopedia Asturiana.

En la parte occidental o de Cornión, hay restos de dos escudos glaciares; el situado en la vertiente norte produjo los glaciares de Castiello, Escalero, Redemña y Busteguerra, dejando como testimonio de su paso los lagos de Enol y de La Encina; el de la vertiente sur originó el potente glaciar del Dobro, cuyos depósitos finales se encuentran cerca de Sarnes, en el concejo de Amieva.

En este período cuaternario, Asturias, como el resto del planeta, tuvo que soportar radicales cambios en el clima y en el paisaje.

Hace 160.000 millones de años, una gran glaciación hizo que el casquete polar subiera a la altura de lo que hoy es la ciu-

dad de Londres.

Este escenario climático y pasclástico fue conquistado por varios grupos de hervívoros, de carnívoros y por el hombre.

Nuestros antecesores

Los expertos afirman que uno de los primeros humanos en poblar Asturias pudo haber sido aquel cuyos restos se encontraron en la cueva pilioñesa del Sidrón (hace unos cien mil años), cuya mandíbula ha sido una de las piezas estrella de la exposición que ha organizado la Universidad de Oviedo en el Campus del Millán bajo el título: "Una de cuaternario...¿qué?", como antesala de la XI Reunión Nacional de Cuaternario, que se ha celebrado este año en Oviedo los días 2,3 y 4 de julio. La mandíbula de Sidrón, cuya fotografía se ve como portada de este reportaje, descansa ahora en el Museo Arqueológico de Oviedo.

Pero antes de Sidrón, hubo predecesores en la lucha por la supervivencia en Asturias.

Los expertos calculan que los primeros grupos humanos

llegaron a nuestra región procedentes del occidente, en el período de tiempo comprendido entre los 500.000 y los 300.000 años.

En Asturias se ha reconocido la presencia de "Homo heidelbergensis" por las herramientas características que utilizaron, de "Homo neanderthalensis", originario de Europa y de "Homo sapiens", de origen africano. Además de sus herramientas se han encontrado algunos esqueletos, más o menos completos.

Estos dos últimos especies alcanzaron una capacidad craneal similar, la máxima del género "Homo", no siendo raro encontrar especímenes de "Homo neanderthalensis" con mayor volumen cefálico que los de "Homo sapiens".

En concreto, el "Homo habilis" tenía una capacidad craneana de 750 centímetros cúbicos, sólo cien centímetros cúbicos más que un "Australopithecus". Los humanos modernos tenemos una capacidad craneana media aproximada actual de 1.400 centímetros cúbicos. Esta diferencia de volumen ha influido deci-

Fauna cuaternaria

La fauna asturiana incluía herbívoros como: rinocerontes: "Rhinoceros sp.", bisontes, antecesores de los actuales: elefante, "Elephas antiquus", ciervo, "Cervus elaphus" y caballo. Esta fauna vivió hace unos 120.000 millones de años y tenía su cuerpo cubierto de pelo para soportar las bajas temperaturas.

Los carnívoros de la época tampoco se quedaban atrás y se sabe que poblaron la parte más oriental de Asturias, a juzgar por los hallazgos arqueológicos. Sin embargo, es posible que su territorio abarcara toda la región.

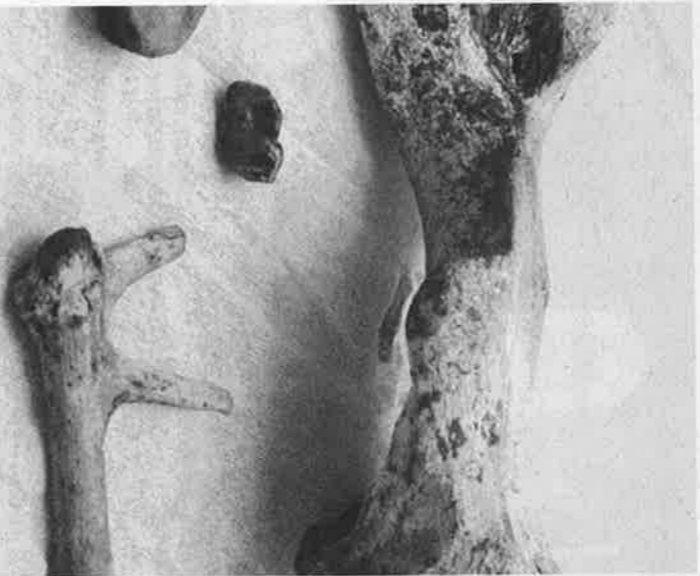
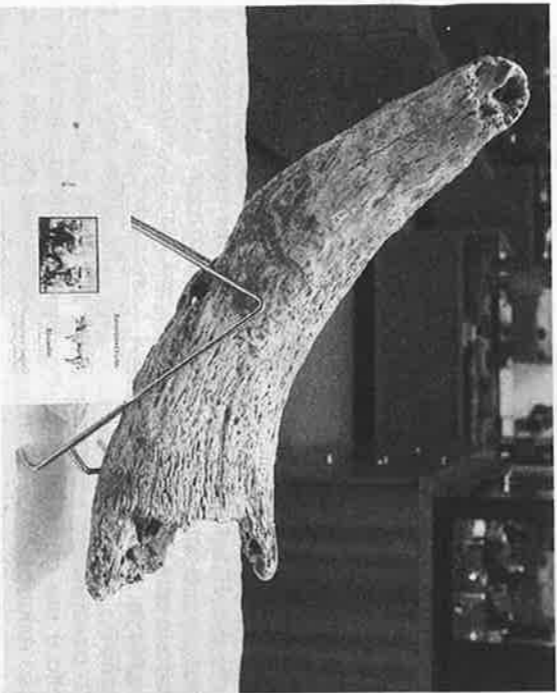
Restos de los temibles oso

Y león de las cuevas, de los antecesores de los zorros, lobos e hienas, han sido encontrados en distintos puntos: en Llanera, antecesores del elefante, en Oviedo, del caballo, en Cangas de Onís, del rinoceronte, en Piloña, del ciervo, en Cabrales, del bisonte, en Llanes, del oso de las cuevas.

Arriba, a la derecha,

podemos ver fragmentos de mandíbula de zorro, oso, lobo e hiena de la primera mitad del siglo XX. Y justo debajo, a la izquierda, número de "Rhinoceros etruscus" (rinoceronte lanudo), y astas de "Cervus elaphus", (ciervo), procedentes del Pleistoceno superior y hallados en Mestas de Con en los años 50.

De la misma época y debajo de este texto, cuerno del antecesor del bisonte europeo: "Bison priscus". Este cuerno mide 54 centímetros.



Muelas gigantes
Luis Miguel Rodríguez Terente, geólogo y conservador del Museo de Geología, nos muestra cómo va colocada una muela en la mandíbula de un ejemplar de Rhinoceros sp. (rinoceronte), que data del Pleistoceno superior y fue hallado en Mestas de Con, en Onís, en los años cincuenta.

vamente en el desarrollo del cerebro humano y, consecuentemente, de su inteligencia. En cuestión de capacidad craneal es indudable que el tamaño sí importa.

"Homo sapiens" (100.000 años de edad). Especies distintas, aunque con similitudes que han traido a los científicos de cabeza durante décadas.

Una de las incógnitas aún sin resolver, es si el "Homo neanderthalensis" y el "Homo sapiens" se llegaron a hibridar en algún momento de la historia.

Lo que sí parece ser aceptado por la comunidad científica es que el Neandertal desapareció y el Homo sapiens ha sobrevivido y evolucionado hasta llegar a ser lo que somos hoy en día. Y la evolución continúa...

Tallado por el hombre

El hombre del cuaternario tallaba utensilios. Este canto de cuarcita es el útil más antiguo encontrado en Asturias hasta la fecha. Fue hallado en el yacimiento de Cabo Busto y tiene unos 300.000 años.



Así pintaban nuestros antecesores

El hombre asturiano del cuaternario pintaba sus cuevas con fines decorativos y ceremoniales. El vistoso color rojo de sus pinturas lo obtenían a partir de un óxido de hierro llamado hematite. Pasando la mano sin presión sobre un fragmento de roca de hematite, ésta queda tintada y lista para pintar con las yemas de los dedos o con la palma de la mano cualquier superficie.

En las cuevas asturianas, nuestros antecesores asturianos hacían sus pinturas rupestres mezclando distintos óxidos de hierro con resinas de árboles y sangre.

